

**PRECIO
DE SUSCRICION**

PARA CADIZ.

Llevado á las casas de los suscritores.....rvn 13.
Los suscritores que lo recojan en el despacho..... 12.
Para fuera de Cádiz franco de porte..... 16.

El Tiempo

SESUSCRIBE

EN CADIZ.

En el despacho de esta oficina, calle de la Verónica número 151.

PARA FUERA DE CADIZ.

Jerez, S. Fernando, Puerto Real, Puerto de Sta. María, Sanlúcar y Chiclana llevado á las casas.....rvn. 16.

NUMERO 1,176.

Sábado 4 de Julio de 1840.

5 CUARTOS.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

Francia.

PARIS 19 DE JUNIO.

Leemos lo que sigue en una carta de Alejandria fecha 16 de Mayo.

Continúan los preparativos de defensa con la misma actividad en Egipto y en Siria, y siguen animados de los mejores sentimientos los cuerpos regulares y los de la guardia nacional. Las escuelas de los Sofas, Imanes y Ulemas, que cuentan de 3,500 á 4,000 alumnos en estado de llevar las armas, acaban de solicitar permiso de Mehemet-Alí para formar una legion religiosa. Es muy probable que acceda S. A. á su peticion.

El virey tiene proyectado pasar algunos dias en el Cairo con su familia. Es admirable la tranquilidad de espíritu que ostenta este hombre extraordinario; los obstáculos, las complicaciones, los peligros, nada en fin tiene bastante fuerza para conmovérle, y solo consiguen aumentar la confianza que reposa en su propio destino. Cuando se le habla del peligro de su posición "No temais," responde, "nunca se ha manifestado mas brillante mi estrella."

Es preciso, aunque no se quiera, admirar la calma de este personaje en medio de las grandes dificultades que le asedian; en cualquiera otra que la política era para él un objeto de distracción; emplea todo su tiempo en el arreglo de los negocios interiores, imprimiendo á todo la mas prodigiosa actividad; bajas, generales, comandantes, se despachan por todos lados á las provincias con misiones temporales; el uno vá á construir un dique; el otro á abrir un canal, quien á medir tierras de labor, cual á visitar las máquinas de regadío, en fin cuanto tiene relacion con la agricultura es el estudio favorito de Mehemet-Alí; nada se le escapa á su mirada inteligente. Los embrazos de su situacion en vez de ser perjudiciales á la direccion de los negocios del pais, parecen añadir á su energia natural.

La política hostil de la Inglaterra no influye un ápice sobre la firmeza inderrocable de Mehemet-Alí, ni hará que varien en lo mas leve sus resoluciones. Solo el desinterés de la Francia y su simpatía á favor de la causa egipciaca podian hacer esperar algun éxito en la pretension de que el virey accediera á hacer algunas concesiones, tales como la cesion del distrito de Adana; pero toda la habilidad del cónsul de Francia se ha estrellado ante la perseverancia de S. A., quien ha dado por última é irrevocable respuesta que aun cuando su oposicion le hiciera perder todo lo demas, nunca pensaria en ceder Adana.

Se atribuye la desgracia de Halli-Bajá á la proposicion hecha en el Divan por él para que se tratase directamente con Mehemet-Alí sobre las bases que estableció el difunto sultan Mahmood, apelando en caso de negativa á los rusos con el objeto de que marchasen contra Ibrahim. Sea cual fuere la causa de su desgracia, no hay duda de que es completa; y hay quien diga que se verá precisado á repudiar á su mujer, hermana del sultan, y que le tiene puestos guardas de vista. Estos indicios son de funestísimo agüero para la vida de Halli. Se supone que ocupará la plaza de Kosrew Bajá en el consejo Tathí-Ahmet Bajá, antiguo embajador de la Puerta en Paris. Si llega á verificarse la caída del gran visir, no hay duda que Mehemet-Alí dará los primeros pasos para entablar un acomodo, á fin de hacer patente al Sultan y á la Europa entera que un hombre solo habia sido causa de todas las dificultades en que se hallaba envuelto el imperio turco.

Con la caída de Khosrew Bajá pueden desaparecer graves embrazos, resolviéndose quizás la cuestion de Oriente de un modo conforme á los intereses de ambos partidos.

La cámara de los diputados ha acogido favorablemente varios proyectos de ley que tienen un interés secundario. La votacion de los fondos pedidos para celebrar el aniversario de Julio ha sido ganada sin el menor obstáculo. Tomaron la palabra sobre el proyecto relativo á socorros concedidos á los refugiados, los oradores M. Dugabé y M. de Laacy, quienes atacan las medidas adoptadas respecto á los refugiados españoles con la mayor virulencia y acrimonia. Sus ataques, sin embargo, hicieron poca impresion en la Cámara, pues que nada dejaban que desear las esplicaciones dadas por el ministro del Interior.

El proyecto referente al crédito solicitado por el ministro de Instrucción pública para la creacion de una cátedra de lengua y literatura esclavona en el colegio de Francia, convirtió por instantes la sesion de la Cámara en una junta de la Academia de Inscripciones, debiéndose tener presente que la mocion sobre esta materia fué acogida por un movimiento de sorpresa y broma muy poco decoroso para este nuevo invento de sabiduría ministerial. Parece que posteriormente ha reflexionado la Cámara sobre el asunto, tomando lo de esclavon en términos muy serios, y manifestándolo así en virtud de sus sufragios. A pesar de esto ha habido un hombre á quien no le ha parecido tan útil el proyecto de M. Cousin. El diputado Auguis se ha opuesto briosamente á él, y nosotros tambien apoyamos á M. Auguis en su oposicion. El escéptico orador comenzó su discurso haciendo una pregunta que no dudamos se haya ocurrido á todos los demas, excepto á M. Cousin: ¿cual es la utilidad de esa cátedra de lengua y literatura esclavona? ¿Existe por ventura esa literatura esclavona? ¿La lengua de los antiguos Sármatas, ó mas bien los veinte dialectos de que está compuesta, han producido quizá monumentos literarios ó científicos de alguna importancia, alguna obra maestra que podamos proponer como modelo de gusto y estilo á la juventud francesa? ¿Existen Virgilio y Horacio, Bosquets y Racines en Livonia, en Croacia, en Carniola, en Carinthia? Mr. Auguis se toma la libertad de ponerlo en duda, y en esto tambien somos de su parecer. Lo que sí sabemos es que, tanto por su origen como por su historia, los pueblos esclavones nada tienen de comun con las demas naciones europeas; son por decirlo así unos extranjeros en medio de nosotros; cierta especie de fatalidad los arrastra hácia el círculo de la civilizacion francesa; todo lo tienen que tomar de nosotros; pero nosotros no vemos que tengamos cosa ninguna que tomar de ellos. Podemos figurarnos la propiedad de que haya cátedras de lengua y literatura francesa en Moscou; pero no concebimos la utilidad de que se establezca una de ruso en el colegio de Francia. Le hubiera bastado á Mr. Auguis limitarse á estos argumentos; pero tuvo ademá el mérito de reforzarlos con una multitud de epigramas, sobre cuyo terreno nos dispensará de seguirle.

La Cámara toca ya al término de sus trabajos; casi al concluirse las sesiones ha dado principio á la discusión del presupuesto de gastos. Varios oradores han presentado estensas observaciones y sistemas completos sobre las reformas que deberán admitirse en la plantilla de la contribucion de predios. Todo anuncia que la sesion de mañana será la última de la presente legislatura.

NOTICIAS DEL REINO.

BARCELONA 17 DE JUNIO.

En el CONSTITUCIONAL, periódico progresista de Barcelona, se lee el artículo que sigue.

OJO ALERTA.—No son los retrogrados declarados los que pierden la libertad de España, sino los que faroleando y pasteando quieren ser tenidos por liberales,

al paso que han sido y son el apoyo del servilismo. En prueba de ello importa que la nacion sepa que la liberticida ley de ayuntamientos ha sido votada por 114 diputados en pro y 17 en contra; que es decir que si los 17 se hubiesen retirado, como lo han hecho los que no pastelean, no hubiera sido ley válida, por no llegar los votantes á 122. Y quienes son esos 17 que con su presencia y voto han hecho mas mal á España que los jovellanistas puros. He aquí sus nombres.

Mata Vigil, Sagra, Sancho, Feijó, Rey, La Riva, Camaleño, Gonzalez, Argüelles, Cabello, Temprado, Arce, Cantero, Gil (don P.), Alcon, Adana, y Quintana.

En vista de esto, ojo alerta, y cuando haya elecciones no dejarse embaucar para elegir á los que tantos años hace no quieren dejar el oficio de farolear y pastelear.

MADRID 24 DE JUNIO.

Noticias acerca del estado de fortificacion y de fensa de la villa de Berga.—La villa de Berga es muy poco fortificada, mucho menos que otra cualquiera villa de por acá, sin embargo de que la rodean castorez torreones y una dilatada serie ó cordillera de parapetos. A pesar de esto podrán las tropas sin gran trabajo acercarse á la villa, pues es de suponer que, á escepcion de tres, todas las torres caerán al momento. El antiguo castillo sí que es fuerte, tanto por su posición como por lo sólido de su obra, de modo que en varios trozos le sirve de muralla la Peña Viva, y siendo de unos 50 palmos la elevacion de aquellas. Está situado sobre una colina muy escarpada, y ademá de un pequeño foso tiene tres lineas de muralla; no es muy grande y con 150 hombres bastaria para su defensa. Hay en él 25 piezas de varios calibres, entre ellas dos de hierro de Ripoll, y un obús de 36.

Al oriente de dicho castillo hay otro fuerte de moderna construccion cuyo objeto es limpiar la parte del norte; pero es de obra tan poco sólida que ha caído ya un trozo de muralla de mas de cuatro varas. Este fuerte, situado en la falda de la sierra llamada Petita, está tambien artillado. En la cumbre de la indicada sierra hay otro castillo grande y construido con cierta magnificencia que domina todas las demas obras de defensa excepto la *Virgen de Queralt* que está á su poniente. El castillo de Petita, al cual se dá mas importancia que al antiguo, es un fuerte en donde caben unos dos mil hombres de infanteria y doscientos caballos; sus obras de defensa son bien acabadas y tienen trazas de verdadera fortaleza.

Entre otras piezas de artilleria hay la última y la mayor que se ha fundido en Berga, que segun dicen pesa 74 quintales; no sé si esto será exagerado.

A la parte de mediodia y sobre el camino de Barcelona, hay otro fuerte que llaman de las Forcas, que no es otra cosa que una gran Peña fortificada que cubre la villa por dicha parte. Hay una multitud de eminencias fortificadas, que á mi modo de ver, en caso de un ataque, podrian servir de muy poca cosa. El plan de las facciones, si se ven apurados, dicen que es incendiar la villa y retirarse á los fuertes.

Tienen establecida la maestranza en el claustro del convento de San Francisco: hay en ella unos ocho ó diez vizcainos y sobre cuarenta mozos del pais, empleados todos en la recomposicion de fusiles, y se hace tambien alguno nuevo. En los sótanos del mismo convento trabajan igualmente una porcion de herreros en la fabricacion de balas de fusil, y á muy corta distancia de la villa, sobre la carretera de Barcelona, está situada la fabrica de proyectiles para la artilleria: la pólvora se elabora en la casa mas inmediata al castillo y trabajan casi continuamente. La fundicion de cañones la tienen dentro de la villa, junto á la puerta llamada de Pinceria.

La guarnicion de Berga se compone de un batallón de Pep del Oli, otro de Griset, una compañía de artilleros, otra de zapadores, la compañía dicha del general, y algunos mozos de la escuadra; hay ademá

un batallón de voluntarios realistas de unas 600 plazas y en Avia hay otro batallón también de realistas, pero que no creo conste de tanta fuerza. Los habitantes están cansadísimo de los del Pep del Oli porque son todos muy ladrones, pues hasta de día roban á discreción é indistintamente á paisanos, militares y eclesiásticos de modo que son sin número los escandalosos robos que han hecho. En general cuentan cercano al fin de la guerra, habia algunos que creían que Morella se sostendría, y que Cabrera acabaría allí con el ejército de Espartero; pero la mayor parte no participaban ya de estas esperanzas y oían con desprecio las paparruchas sobre la venida de su rey al frente de 60,000 franceses. Ahora que habrán sabido la rendición de Morella es mas que probable que ni solamente intentarán defenderse.

"El número de prisioneros nuestros en Berga en la actualidad no pasa de 50."

El Tiempo.

CADIZ.

SABADO 4 DE JULIO.

Al escribir nuestro artículo del 23 del anterior contra las nuevas y absurdas pretensiones de la compañía de la parte de Janda, contábamos con la réplica de la parte interesada, deseosa de no comprometer las grandes ventajas que solicita. Así ha sucedido en efecto; porque si bien el Sr. TALENS DE LA RIVA dice que no lo está personalmente, tiene el candor de presentarse como el letrado que ha dirigido el negocio desde su principio, y bajo este aspecto, publicando artículos, no hace mas que seguir la defensa de su cliente con el amor paternal propio del noble oficio que ejerce. Venga pues en buen hora á la arena de la discusión, donde nosotros le ofrecemos romper una, dos ó cuantas lanzas necesarias fuesen.

Por de pronto, nos duele á fuer de hidalgos el haber de combatir con armas desiguales: porque además de las ventajas que nos prestan la justicia y la bondad de nuestra causa, nos las aumenta infinitamente la poca habilidad que en la defensa demuestra el letrado consultor, debida, á pesar del talento que le reconocemos, á lo pobre y estéril del empeño.

No le seguiremos en los largos periodos de su difuso escrito; primero, porque gira principalmente sobre un punto que hemos respetado aunque sin concederle en su mayor parte: y segundo, porque la publicación de la historia ofendida tiene mejor cabida en una revista semanal, que en un periódico diario y de estrechas dimensiones.

Hemos dicho que reconociendo la monstruosidad de las ventajas reportadas por la compañía sin beneficio ninguno público, lo juzgábamos como una cosa ya pasada y lo respetábamos como un hecho consumado. Aquí pues no tocábamos á lo existente; solo clamábamos y clamaremos contra nuevos privilegios arrancados por pomposas y falsas descripciones, que sin mejorar los intereses generales, los atacan y hieren en el lado mas sensible.

El Sr. TALENS casi se desentiende de esto último, y para fascinar al público y á las autoridades, se estiende largamente para contarnos los grandes beneficios prestados por la empresa á la agricultura y á la higiene pública, las grandiosas obras ejecutadas, los enormes gastos ocasionados, y lo mezquino de las compensaciones. Para probarlo se apoya en el informe dado en el año 29 por el director de caminos y canales.

Pero todo esto es puro humo. Nosotros respetamos la opinion facultativa del Sr. LARRAMENDI, aunque nos permitirá el Sr. TALENS demos el escándalo de no mirarlo como un oráculo infalible.

Hay dos hechos palpables, evidentes, positivos, contra los que nada pueden ni valen todos los dictámenes del director de caminos y canales, todas las plegarias de la empresa, ni todos los sofismas del alegato de su letrado consultor: el primero es, que una parte de las grandiosas obras que no tenían igual en España se hallan destruidas y no existen; el segundo y mas principal, que la laguna se halla casi ó sin ninguna diferencia en el mismo deplorable ser y estado que tenía antes de que sobre ella especulase la empresa. Si el Sr. LARRAMENDI la visitase de nuevo, es seguro que como hombre de reconocida probidad no renovaría su informe favorable; y si lo hiciese, lo que no creemos, no tendríamos dificultad en

publicar y probar que había obrado contra sus convicciones y faltado á la confianza del gobierno.

Duélese el Sr. TALENS de nuestra ignorancia, y pretende explicarnos un curso facultativo sobre la naturaleza y condiciones de las lagunas, y sobre la diferencia que existe entre desaguarlas y desecarlas. Es lástima que el Sr. letrado no haya comunicado en su debido tiempo á la empresa sus nuevas y luminosas teorías porque la habría ahorrado el pesar de no cumplir lo que ofreció. En su proyecto dice esta terminantemente que se compromete á desaguar y desecar la laguna en el término de cuatro años: las Cortes del año 22, al conceder la autorización, dicen explícitamente desaguar y desecar; y el gobierno absoluto en sus posteriores disposiciones marca del mismo modo claro é indudable que de lo que se trataba era de desagüe y desecación. Juzgue pues el público de la exactitud del Sr. TALENS, y observe que aun por confesión suya no se ha cumplido la segunda y mas necesaria de las dos condiciones.

No nos incumbe el contar los millones que la empresa ha gastado; porque aun cuando fuese cierto todo lo que se supone, nada prueba contra lo que defendemos. Pues que ¿se concede gratuitamente y sin dispendio alguno la posesión de un terreno de dos leguas de largo sobre una de ancho como tiene la laguna? Pues que ¿se adquiere graciosamente la propiedad de grandes porciones de tierras puestas en cultivo, como ventajas anteriores y sin contar las que beneficiase el proyecto?

La cuestion es muy sencilla. O la empresa ha cumplido sus obligaciones ó no: en el primer caso debe haber reportado utilidades inmensas, porque tales son las que ha de producir la posesión de dos leguas de terreno feraz y virgen. Y no se traiga á cuento el especioso pretexto de la guerra civil: es una cosa evidente que desde que esta existe la agricultura ha tomado un vuelo prodigioso, en nuestra provincia libre de aquel azote, merced al elevado precio de los cereales. En ese mismo pueblo de Vejer se disputan con furor el arrendamiento de una corta porción de terreno; y tomarían con mil amores todo el que les presentase la empresa. Ejecutadas pues las obras y cumplido lo ofrecido como dice el Sr. TALENS, los beneficios deben haber correspondido ampliamente á las miras de los especuladores, y en este caso ningun derecho tienen á nuevos y onerosos privilegios.

¿No se han realizado las ofertas? Mas fuerte será la razon que habrá entonces para no conceder aquellos. Si han hecho grandes dispendios sin lograr el objeto, culpen su impericia y su cupidez. El gobierno hizo lo que debió, concediendo la propiedad del terreno que se desaguará, y la esención de contribuciones por cierto número de años; y mas de lo que debió cuando estendió la propiedad y la esención á todo el terreno adyacente que disfruta la empresa. Como dice muy bien el director general de caminos, en Francia é Inglaterra estas obras se verifican á cuenta y riesgo del empresario; suya y solo suya es la utilidad ó la pérdida. De seguirse la doctrina desinteresada del Sr. TALENS, resultaría dar una especie de prima á la inmoralidad pública, pues que lloverían los especuladores, ansiosos de obtener ventajas bajo el falso pretexto de grandes mejoras que con un informe favorable y un poco de influencia no se realizarían, y si se aseguraria la posesión de lo que debió ser el precio del trabajo.

Hemos dicho que la nueva petición de la empresa es injusta é ilegal, y el mismo Sr. TALENS nos ahorra el trabajo de una larga demostración, pues que confiesa paladinamente que lo que se solicita es una gracia. ¿Una gracia en perjuicio de tercero? Una gracia en desventaja de todo un pueblo? Una gracia en daño de la misma agricultura? Esto repugna á la justicia por la violencia que encierra, y se hollaría la ley por que contra ella se conspira.

Se solicita el privilegio de esención de contribuciones por diez años mas, no solo de las tierras desagüadas, sino de las tantas mil fanegas de tierra circunvecinas, á quienes se cometió la solemne impostura de llamarlas novales, cuando es así que todas estas últimas estaban dedicadas al cultivo de los cereales, y adeudaban sus contribuciones, siendo muchas de ellas de dominio particular, contra el que se atentó violentamente. El Sr. TALENS tiene la serenidad de decir que dichos terrenos eran improductivos, y no se hallaban comprendidos en la riqueza territorial y agrícola del pueblo: este aserto es absolutamente falso é inesacto, y no lo es el nuestro como lo ha supuesto con una ligereza inconcebible.

Las contribuciones pues, que satisficían estos grandes terrenos, aumentadas cada año, han venido á pesar sobre los demas vecinos del pueblo, y á hacer mas dura su carga. Despues tenían estos que pugnar contra otro obstáculo no ménos funesto: como para el cultivo de los cereales que producen

abundantemente estos terrenos falsamente llamados novales, no eran necesarios otros dispendios que los comunes de la labor, y se hallan al mismo tiempo descargados de las gabelas que los demas, reporta su venta en el mercado inmensos beneficios aun espendiéndolos á ménos precio con el que no podrían competir los demas labradores.

La continuación por diez años mas de estos dos perjuicios es lo que solicitan ahora por via de gracia, y concluidos que fuesen, demandarían otros diez mas, si para ello obtuviesen informes favorables, é influencias ilegítimas, pretestando nuevas mejoras tan ilusorias y falaces como las anteriores. De lo que se trata es de una sorpresa, que es justo y conveniente el frustrar. Demasiado tiempo han sufrido sus perniciosos efectos los vecinos de Vejer; pero ya que sea forzoso haber de respetar los hechos pasados y existentes, no puede permitirse su continuación en lo venidero. El gobierno carece de facultades para ello, y las Cortes mismas no se avendrán á infringir un artículo constitucional para conceder un privilegio poderoso para hacer el mal é impotente para producir el bien.

El Sr. TALENS acusa nuestro anterior artículo de hallarse lleno de errores graves y trascendentales: respecto de una parte, ha visto ya el público la ligereza con que nos acusa el desinteresado letrado de la empresa; respecto á la otra, que versa sobre la marcha del espediente, diremos solo por hoy que lo piensa bien el Sr. TALENS, y si insiste en defender que es legal y conveniente, entonces le probaremos lo contrario.

Las indicaciones vertidas sobre algunos funcionarios públicos de Madrid no las hemos dado como positivas, y aun hemos añadido que dudábamos de ellas: si fuesen ciertas, como de público se asegura, no retractamos ni una de las duras frases que estigmatizan tan ilegal y violento abuso de poder. Hay tanta candidez en la seguridad que nos da el Sr. TALENS, de que la empresa confía solo en su justicia, (aquí ya no es gracia), y no en los medios de influencia para lograr sus deseos, que seríamos unos inocentes en pretender tomarlo con seriedad.

El nombre del que escribe estos renglones no es del caso para probar de quien es la razon: pero si el Sr. TALENS que lo sabe ya confidencialmente, quiere confirmarle y escluir toda duda, acuda á la redacción, que está autorizada para declinárselo.***

Del Correo Nacional.

El Eco en su número del 24 inserta un largo artículo, para refutar el publicado por nosotros el 23 sobre el valor de las felicitaciones que ciertos hombres dirigen al ejército y su caudillo. Varias veces hemos leído el escrito á que nos referimos para buscar la impugnación de nuestras ideas; y si hemos de decir la verdad, no nos ha sido posible descubrirla. Las doctrinas y aserciones del Eco en vez de oponerse á lo que dijimos, mas lo demuestran y confirman, y la prueba de ello es, que en vez de entrar en el fondo de la cuestion, se contenta con hablar para dejarla intacta. Verdad es que repite lo que ya muchas veces tiene dicho; pero ¿quién no conoce que este es el modo de argüir del periódico á que contestamos? Repetir siempre las mismas cosas, y decir por esto que ha vencido, es la conducta que ha observado en toda su periódica carrera. ¿Será extraño que así lo haga ahora? Pues á esto solo se reduce el artículo, á que llama el Eco contestarnos, llegando su ceguedad hasta el lamentable estremo de creer á su partido calumniado.

La gran razon, el argumento Aquiles que da nuestro malparado colega, para defender los felicitantes y sus actos, es que la vehemencia de su estilo demuestra la intima convicción y dolor de sus autores. Hemos dudado acaso de la exactitud de este aserto? ¿no hemos sido nosotros los primeros en hablar de este dolor? Grande es sin duda la amargura de un terrible desengaño; este es el que experimentan los felicitadores, y no, no es el Correo el que ha tomado á juego el sentimiento de tan acendrados patriotas. Lo único que nosotros no hemos creído, y lo que no ha podido probar el Eco, tan completamente como dá pruebas de su dolor, es que las manifestaciones contra el gobierno sean una espresion nacional, pues esto no solo es mas difícil, sino que hasta carece de fundamento y de verdad. Si los manifestos progresistas dirigidos al ejército en forma de felicitación fuesen una espresion nacional, no existiera la divergencia que nos divide, ni el partido que promueve las felicitaciones estaria tan dolorido cual el Eco lo presenta. El carácter, pues, de nacionalidad atribuido á estos actos no pasa de ser una espresion "de amor de partido" que viene á ser una especie de amor propio, que nos hace ver las cosas segun nos conviene y deseamos.

No rechaza nuestro colega la doctrina de la insurrección, se contenta con decir que es un reproche que hacemos al pueblo, porque no se toma por su parte lo que demanda en peticiones. Bien se alegrará el Eco de que esto de pueblo fuera exacto! Mas si se sabe lo que entiende por pueblo en esta ocasión, no hay mas que leer las firmas de los felicitaciones y la lista de los que esperan ser ministros, ge- politicos, intendentes, oficiales subalternos, y tantos desean participar, aunque sea módicamente, la distribución de los presupuestos. Este es el pue- blo que el Eco nos habla, el pueblo que está en el dolor, y el pueblo que en las felicitaciones ha en- trado un medio, si no de conseguir, de solicitar; que los pronunciamientos no pueden hoy verifi-arse y que se han desgraciado en Málaga, la Coruña y otras partes.

El mismo Eco reconoce esta verdad, y por eso quiere explicarnos la diferencia que hay entre 1835, y 1840. Ahora tenemos una Constitución y una ley imponente que la defiende, nos dice: y el mismo que diariamente se queja de que perdemos la libertad, confiesa que tenemos Constitución y un ejército que la asegura. ¿No es esto confesar también falsas y calumniosas son las declamaciones con que se pretende hacer creer á los ignorantes que se trata de esclavizarlos? He aquí como no caminando a buena fé se viene á incurrir en tan claras contra- dicciones, y como el espíritu de partido coloca las personas en situaciones tan impropias de los que as- pectan á ser órganos de la opinion. Los que afirman que el ejército está decidido á sostener la Constitu- ción, se apellidan los solos amigos de esta, al mis- mo tiempo que suponen en sus adversarios planes contrarios á la duración de aquella, ¿no es esto pedir al ejército que derribe á unos para entronizar á otros? no es implorar su ayuda para vencer por la fuerza los que no han podido dominar legalmente? Pues esto que decíamos nosotros confiesa casi paladina- mente el Eco; ¿podrá decir que nos ha impugnado? En nuestro juicio ha demostrado completamente la ver- dad de cuanto digimos en nuestro artículo del 23, pues los que profesando la doctrina de la insurrección dicen que pierden la libertad, y se están tranquilos, es porque faltan á la verdad ó se hallan reducidos á un número pequeño é insignificante. La confianza que quedan tener en el ejército no creemos que llegue nun- ca á darles un mayor valor, porque mientras mas li-iberales sean nuestras huestes, menos se ligarán á la parte política de un partido desconceptuado en su práctica y sus teorías.

Una sola cosa dice nuestro colega que merece una seria contestación; pero siendo puramente personal, nos contentamos con recordarle que jamás hemos que-rido hacer un instrumento político de un soldado. La intervención de la fuerza armada en las cuestiones po- liticas la hemos rechazado constantemente, y tal vez esta muestra de independencia nos valiera la inculpa- ción que en un célebre manifiesto se nos hizo, sin que jamás la hubiésemos provocado. La libertad de las armas será la libertad de la fuerza, pero no la política á que aspiran las sociedades en nuestro siglo; circuns- tancia que nos es muy suficiente, para repelerla con todas nuestras fuerzas y débil influencia. Respecto á independencia, no es el periódico que defendió los estados de sitio del Sr. Calatrava, ni el que tres días antes del convenio del Vergara trataba como traición á lo que defendió despues, del que han de recibir lec- ciones los que han sostenido las doctrinas que pro- clamaron, y siguen siendo fieles á sus principios y á la gran causa del orden público y de la monarquía cons- titucional á cuya defensa se han consagrado.

VARIETADES.

Una aventura de Paris.

V.

A la hora en que los parisienses piensan que sale el sol, ya estaba de pie Mr. de Vaudreuil en la alcoba de Feliciano.

Encendió el viejo dos bugias y dijo con tono melán- colico:

—Mi joven amigo; dígame V. antes de todo, si está decidido á casarse?

Feliciano, que se había echado vestido sobre la cama para atraer el sueño que tan rebelde le había sido, saltó bruscamente sobre la piel de tigre que le servía de alfom- brilla y clavó los ojos en Vaudreuil.

—Reflexione V. bien su respuesta, añadió este últi- mo; reflexione V. bien, como yo he meditado la pre-

gunta. ¿Se conserva V. siempre en las mismas intencio- nes de servidumbre conyugal?

—Dios mío! ¿á qué viene esa pregunta? V. me hace temblar..... ¿Que si quiero casarme? Oh! cómo se cono- ce que nunca habeis visto á Emilia!.....

—Ni V. ha visto nunca tampoco á madama de Saint- Dunstan!

—Otra vez sale V. con ese nombre execrable que me hiere el oído, cual pudiera el roce de una lima de acero.

—Ay! amigo mío; está V. condenado á oír ese nom- bre bien á menudo.....

—¿Que no ha querido aceptar los cincuenta mil francos?

—Oh, pobre Feliciano, que poco conoceis á las bai- larinas! pero sois un hombre original! Qué joven mas cándido!..... Tomó Anastasia los billetes con chillidos de loca, y me obligó á dar con ella un par de vueltas de vals. En fin, dijo, ya soy rica, voy á mandar mi despedida á M. Duponchell!

—¿Que se vaya al diablo, y me deje en paz!

—Ahí tiene V. dos cosas que no llegarán á suceder. El caballero Feliciano de Saint Nereé, añadió ella, solo es galante á medias. El que hacía la otra noche cabecera de banca me ha asegurado que solo perdió ese sugeto quince mil francos. Le quedan, pues, gracias á mí, treinta y cinco mil francos de beneficio; es decir que mi com- pañero de juego Mr. Feliciano me es deudor todavía de diez y siete mil francos. Yo no hubiera hecho caso de esa bicoza si se hubiese mostrado ménos arisco para conmi- go; pero no veo que haya ningun género de considera- ción que me obligue á hacer favores á un ingrato.

—¿Y eso ha dicho la infame bruja?

—En los propios términos.

—¿Y me llama su compañero, eh?

—Con todas sus letras. Tales son los usos del juego... Por lo demás, añadió la bailarina; si mi compañero Mr. de Saint Nereé no viene hoy á hacerme visita, me presen- taré en su casa, á imitación de una de las diablesas en la ópera de Amber, y armaré un escándalo de dos mil de- monios!

—¿Que vendrá aca! exclamó Feliciano retorciéndose los brazos con admirable elasticidad, cual telegrafo que se da prisa porque el sol va á ponerse.

—Ah! solo conozco á esa muger desde ayer, pero ase- guro que la descocada hará lo que dice.

—Corra V. á su casa y llévele.....

—Eso no: amigo mío; párese V. ahí yo no vuelvo á encargarme de tales conducciones de dinero.

—Pero ¿como he de quedarme en esta casa un instante mas con ese diantre de bailarina colgada de mi cabeza.

—No, Feliciano; no; ya que no se halla V. con ánimos para arrojarla por el balcón, pues que la sabiduría de V. le niega algunas caricias, preciso es dejar esta casa; es el partido mas prudente.

—¿Y á donde he de ir, si me perseguirá por todas partes!

—Por todas partes, como V. dice muy bien; si; por todas partes irá diciendo que ella le ha dado á ganar los treinta y dos mil quinientos francos que todavía le quedan; y si con esta cantidad emprende V. algun negocio de bolsa ó de tráfico, aunque el éxito acreciente vuestro caudal hasta cien mil francos, publicará Anastasia que habeis re- parado vuestra fortuna con su dinero.

—Maldición! fatalidad infernal!

—¿Y á que pintamos el porvenir con colores lisonge- ros! cuanto mas vale contemplar con brio su espantosa desnudez!

—A pesar de todo, le asiste á la infame cortesana un derecho: lógicamente hablando no carece de razon indispu- table! verdad es que cuanto dinero gane yo en adelante provendrá de la misma impura fuente!..... Oh! ahora co- nozco cuanto me mancillan estos billetes..... Voy á entre- gar mi cartera al portero, á fin de que la ponga en manos de la señora que venga á preguntar por mí.

—Muy bien pensado, muy bien, amigo mío!

—Oh! ahora me encuentro mas tranquilo; estoy espe- rimentando una convalecencia moral!..... vereis cuanto provecho me redundará de esta acción! Volaré á casa de Emilia; le confesaré francamente que la he engañado fin- giéndome dueño de un caudal de cien mil francos; la su- plicaré en nombre de mi amor, se digne recibirme por su esposo, pobre como lo soy en realidad; entraré en cual- quiera oficina, en cualquier escritorio respetable; tengo una letra mas que regular; conozco el italiano y el ingles; soy laborioso. El diablo andará en ello si no consigo ganar un par de mil francos al año; dos mil francos puros de to- do antecedente inmundo y adquiridos pieza á pieza con el sudor de mi rostro.

—Admirable! mi querido Feliciano; permita V. que le abrace... estoy conmovido hasta las lágrimas.... Solo nos queda ahora que proporcionarle habitación; es decir un alojamiento provisional, porque no dudo que la her- mosa viuda acepte la proposición que V. va á hacerla.

—Vamos á ver donde podré meterme provisional- mente.

—Una idea se me ocurre... Venga V. á mi casa. No estaremos muy á nuestras anchas, cierto es, pero eso que importa entre gente soltera... V. no conoce mi boar- dilla en la calle de la Universidad, quinto piso, que cae sobre el patio de la casa grande. Haré que pongan un catre inmediato á mi cama, y con respecto á los de- mas muebles pronto quedarán listos... ¿A qué hora piensa V. ir á casa de Emilia?

—Oh! aguardaré hasta que sea bien de noche... pien- so arrastrar el triste día en el rincón de cualquier gabi- nete de lectura que esté muy distante de este cuartel. ¿Es V. hombre para acompañarme y enterrarse vivo con- migo entre los papelerios de cincuenta diarios?

—Con muchísimo gusto. Solo me separaré de V.

una hora para llegar á la calle de la Universidad, y amueblar nuestra boardilla. Le urdiré al portero una tramoya... le haré saber en confianza que está V. perse- guido por delitos políticos... en fin le haré colar el pri- mer embuste que me venga á las mientes.

—Eso es cabalmente lo que quiero; porque no he de permanecer aquí un solo minuto mas... Ya le dí al portero mi cartera... Evitemos la calle de S. Agustín, y dirijámonos al Palais Royal rodeando cuanto sea po- sible: aguardo á V. en el gabinete de la Tienda de Campaña.

—Me alegro de verle con tan buen humor y le doy mil parabienes por la resolución que acaba de tomar. ¿Con que no va tan descaminado el que dice que el dine- ro no siempre constituye la felicidad?

—Es cierto; pues algo me susurra dentro del cora- zon que he tomado la verdadera ruta para ser dichoso.

Varios comentarios sobre este programa mezclados de aburrimientos, lectura de periódicos, paseo sin di- rección fija y acusaciones contra la lentitud de los relo- jes, ocuparon el tiempo de nuestros héroes hasta las cin- co de la tarde.

Lanzaba ya el gas sus lenguetas de fuego sobre las tinieblas enemigas, cuando nuestros dos inseparables lle- garon á la calle de S. Lázaro.

—Pues que ¿se obstina V. en querer aguardarse aquí para saber el resultado? dijo Feliciano á Vaudreuil; gua- rézcase bajo esa puerta cochera porque no puede tardar la lluvia en volver á caer muy pronto.

Dicho esto, subió Feliciano á casa de Emilia con pa- so ágil y cadenciosamente gozoso.

Llamó tres veces á la campanilla, pero la puerta de aposento solo se abrió á la cuarta, causándole este re- tardo alguna tristeza. Salíó la vieja doncella, y ponién- dola la linterna junto á la cara al sorprendido joven, es- clamó: válgame Dios! es V. habrase visto mayor des- vergüenza!

Feliciano inmóvil conservaba un pie en el escalon y el otro dentro, en la actitud del Coloso de Rodas.

Entre tanto la vieja, excitada por un santo movimien- to de indignación, empujaba la puerta enseñando el puño á Feliciano, quien privado repentinamente del uso de la palabra, encorbaba el cuerpo á guisa de punto de in- terrogación, á fin de preguntar con gestos pantomímicos que significaba todo aquello.

La llegada de una tercera persona produjo una mu- danza en esta escena. Salíó del cuarto de Emilia un ca- ballero de edad madura, paso grave, y equipage serio, y sin hacer caso de Feliciano, asió del brazo á la vieja, y con acento enfático la dijo.

—Abuelal vuelva V. á la cámara de su señora, y no se aparte de su lado un solo momento. Le dará V. cada hora un vaso de la tisana de malvas con las gotas de opio. Yo volveré á media noche para ver si necesita la tercera sangría. Si al amanecer continúa aun afectado el cerebro, le aplicaremos á los pies unos buenos sinapismos.

—Conque ¿tan malita está? señor doctor de mi vida! exclamó la vieja uniendo las manos.

—Dios es grande! respondió el desconocido, levan- tando los ojos al techo.

—Monstruo! gritó la criada, amenazando con los se- cos dedos la cara de Feliciano, y desapareció, dejando en la escalera la linterna.

—Ah! la casualidad me ha favorecido, dijo el doctor á Feliciano, ahora mismo iba á su casa de V.; tengo que decirle cuatro palabras muy claritas, y al oído, caballero.

—¿A mí, señor? contestó Feliciano haciéndole gorgo- ritos con la voz cual si saliera de la fantasma de Job.

—Si señor: á V. mismo: ¿me conoce V?... Sé muy bien que no me conoce..... Yo soy el tío y médico de Emilia; iba dándole el brazo, cuando fui separado de ella violentamente por el tropel en el mes de Junio último, en las fiestas del Campo de Marte; aquel célebre día, re- pito, que le salvó V. la vida al pasar por el enrejado! En esa ocasión se portó V. como un buen sugeto; estuvo V. heróico; derramó su sangre por una dama desconocida.

Me complazco en mencionar esa hazaña todavía hoy que acaba de ponerse término á tanta dicha para siempre!.. ¿Cual ha sido la conducta de V. desde aquella época, ca- ballerito? Losécos de la Bolsa responderán, así como tam- bien los de casa de Frascati. V. ha pasado tres meses en la delución; V. ha perdido su caudal, y ha contraído en el juego vergonzosas asociaciones con mugeres cortesan- as... Silencio, caballero; déje V. hablar á un tío irritado, que no es como los tios que nos describe Moliere! Por otra parte ¿que podría V. decirme en su abono?... Ten- go en mis manos el rayo; si; el rayo!... Conoce V. esta cartera? ¿esta cartera sobre la cual había bordado Emilia su propia cifra? Y V. la ha regalado con treinta mil fran- cos á una bailarina del teatro de la ópera!... Que hor- ror!... Esta muger ha tenido la virtud que á V. le ha fal- tado... Ella ha venido aquí, guiada por su portero de V. diciendo á gritos: "no es su oro lo que quiero sino su persona!"... Ah! vé V. lo que Emilia ha tenido fuerzas para escuchar! no ha podido oír mas... pues le ha faltado la vida!... Deje V. de hacer el cómico, buen amigo, todas esas contorsiones, todos esos suspiros no podrán engañar- me. Ha poco que vengo de preguntar á una docena de agentes de la Bolsa y á otros tantos parroquianos de Fras- cati. De su boca he sabido la biografía de V. y de ese viejomarrullero Vandrél ó Vandríl como se llame, su digno camarada de prostitución! Tome V. esa cartera, se- ñorito, tómelala V.... tómelala le digo, pues esta ensucia- dome las manos. Infútil es añadir que esta escalera le verá bajar por la última vez... Hasta nunca mas, caballero.

Y mirando el doctor á Feliciano de arriba abajo con el ceño mas despreciativo, volvió á entrar en la habita-

ciones de Emilia y le dió al jóven con la puerta en la cara.

Herido de rayo quedó nuestro héroe asido al pasamano, mareada la vista, el pecho anhelante, y convulsos los dedos que hacian estremecer el barandal. En las desdichas consumadas solo el primer golpe puede aterrar á las almas enérgicas, y Feliciano poseia, sin saberlo, una de aquellas vigorosas organizaciones que tributan lágrimas afeminadas á sus pequeños infortunios, pero que se arriscan altaneras contra las mas e pantosas calamidades, y cargan sobre sus hombros todas las consecuencias de una desesperada posicion. Enderezóse el jóven repentinamente, como el que abraza un partido estremo, y bajó la escalera con pasos precipitados. Esperábale Vaudreuil en el zaguan de la casa.

Llévose Feliciano á su compañero hacia la calle de Laffite y le dijo en voz baja.

—Estoy perdido, perdido! deshonrado! manchada la reputacion! Me entiende V., amigo Vaudreuil? deshonrado! aniquilado! muerto!

Y hablando asi le contó los pormenores de su aventura con la vieja criada y el doctor.

—Ahora bien, continuó con los ojos fijos en Vaudreuil; V. tiene delante á un hombre que acaba de darse á si mismo el último consejo. M. de Vaudreuil es imposible sobrevivir á semejante desgracia!

—Feliciano, temo comprender lo que V. me dice! respondió Vaudreuil en tono de espanto.

—Bien me ha comprendido V. Madre mia! tu que perdiste la vida al darme la, perdóname lo que voy á ejecutar!..... Vaudreuil me es preciso no ver el dia de mañana!.....

—Un suicidio, Feliciano!

—Decidido! irrevocable!

—Y yo que os he perdido! yo que os he asesinado! despues de haber vivido durante tres meses de vuestros beneficios, á fuer de paraiso ¿creéis que pueda sobrevivir? Viejo, endeble y pobre como soy, ¿qué haré sobre la tierra donde ya no me queda un solo pariente, ni un amigo? Feliciano! si hallo que es legítima vuestra desesperacion no morireis solos!

—Legítima, dice V.? pues no acaba de oír mi relacion? por lo demas no he precedido bien en confiarle mi proyecto. Pero ya está dicho!..... y pronto quedará ejecutado: Vaudreuil! tome V. esta cartera: de V. es... En ella hallaré pan para sus ancianos dias!

—Me da V. esa cartera? está muy bien: yo la acepto... Ahora verá si se morir en su compañía.

En esto llegaron al boulevard los dos amigos.

(Se concluirá.)

Orden de la plaza.

SERVICIO PARA MAÑANA.—Los cuerpos de la guarnicion con el segundo batallon de Milicia nacional.—Gefe de dia un capitán del mismo.—Capitan de hospital y provisiones el primer batallon infanteria Marina.

S. Laureano, arzobispo.

El jubileo está en la parroquia del Rosario

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

Horas.	Termóm. Reaum al aire libre	Baróm. medida inglesa.	Viento.	Atmós.
Al s. el sol. 15½ s. 0.	30,10.	NNO.	Clara.	
Al mediodia. 20½ s. 0.	30,13.	NO.	Clara.	
Al p. el sol. 18½ s. 0.	30,12.	O.	Clara.	

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE HOY.

El sol sale..... á las 4 y 42 minutos de la mañana.
Se pone..... á las 7 y 18 minutos de la tarde.

MAREAS DE MAÑANA.

Primera alta á las 6 y 39 min. de la mañana.
Primera baja á las 12 y 50 min. de la mañana.
Segunda alta á las 7 y 41 min. de la tarde.

Cadáveres enterrados en el cementerio de esta ciudad el dia 3 de Julio de 1840.

Hombres.....	2
Mujeres.....	3
Niños.....	3
Niñas.....	1

Total..... 9

ANUNCIOS.

HALLANDOSE de paso en esta ciudad D. José Sartari y compañía, fabricante de barómetros y termómetros, de todas clases, Asimómetros para pesar licores, legia, ácidos, vinos y toda clase de líquidos: los mismos componen los dichos á precios muy equitativos. Se hallan en la tienda de ropa, calle Nueva, núm. 35.

PARTE MERCANTIL.

Lonja de Corredores.

DEL 3 DE JULIO DE 1840.

CAMBIOS.

Madrid á 90 dias fecha.....	par	pº benef.
á 60 dias.....	par	pº benef.
á corto.....	par	pº benef.
Barcelona en pfs. á 8 d. v.....	par	pº benef.
Valencia á corto.....	par	pº benef.
Bilbao á corto.....	par	pº benef.
Coruña á corto.....	par	pº benef.
Sevilla á corto.....	par	pº benef.
Santander á corto.....	par	pº benef.
Granada á corto.....	par	pº benef.
Alicante á corto.....	par	pº benef.
Málaga á corto.....	par	pº benef.

Londres.....	38½	operaciones.
Paris.....	80½	nominal.
Hamburgo.....		
Génova.....		
Gibraltar á 8 dias v. f.....		pº queb.
90 á dias.....		

FONDOS PÚBLICOS

Titulos del 5 antig. cup. corr.....	22½	pº nominal.
Dhos. nuevos con el cup. corr.....	24½ á 25	
Dhos. en cortas cantidades.....	20	papel.
Dhos. del 4 con el cup. corr.....	54	pf. plata.
Veles no consolidados.....		
Certif. de deuda sin intereses		
anter. al 1.º Mzo. 1836.....	7½	pº plata.
Dhas. en cortas cantidades.....	5½	nominal.
Dhas. poster. al 1.º Mzo. 1836	18	nominal.
Cupones vencidos.....		
Billetes del Tesoro de Mayo	8	pº queb.
de 1838.....		
Libranz. de id. admisibles en	18 á 20	pº queb.
pago de derechos.....		

BUQUES ENTRADOS

EN ESTE PUERTO EL DIA DE AYER.

De Gibraltar, vapor ingles Royal Tar, G. Brooks, con la correspondencia, en 9 horas.

Pasajeros que ha traído.—D. José Sievert, don Francisco Patrot, con un hijo, y D. Gabriel Perez, del comercio. Doña Rosa Diaz de Galliano, con una niña, una prima y una criada. Andres Cárdenas, sirviente.

De Burdeos, fragata francesa Jóven Laura, M. Lagendre, con mercancías, en 6 dias.

Del Carril, bergantin goleta español Hortelano, José Señorans, con maderas, y huevos, en 5 dias.

De Poniente, cuatro barcos menores con aceite, maderas, tablas y huevos.

SALIDOS.

Goleta inglesa Carclew, John Harry, para Dublin, con vino.

Goleta id. Victoria, John Kendrik, para Londres, con vino.

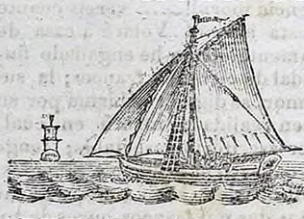
Goleta id. Iris, John Browne, con sal, para Terranova.

Bergantin español Malvina, Felipe Lastres, para Cambrados, con sal.

Goleta inglesa Fortuna, Pablo Dassoy, para Gibraltar, con la misma carga.

ERRATA.—En el número de ayer, en la nota de los pasajeros llegados en el vapor BALEAR en todas partes donde dice comandante debe decir comerciantes.

Para Canaria.



El místico BUEN MOZO saldrá el 10 del próximo mes, admitiendo carga y pasajeros. Lo despacha D. Luis Crosa, casa de las cinco Torres, número 135.

VAPORES EN- TRE CADIZ Y
el Puerto de Santa María. Viajarán en los dias y á las horas que siguen, previéndose que estas salidas podrán ser alteradas ó suprimidas cuando la empresa lo estime conveniente.

De Cádiz.

Del Puerto.

SABADO 4.

SOL.

7½ de la mañana.	8½ de la mañana.
3¼ de la tarde.	2 de la tarde.
5½ de idem.	4½ de idem.

DOMINGO 5.

7½ de la mañana.	6 de la mañana.
4½ de la tarde.	3 de la tarde.

NOTA.—La empresa siente que el mal estado de la barra, cuyas deplorables consecuencias son tan reconocidas como desatendido su remedio le impida regularizar las comunicaciones del modo que requiere la comodidad

y buen servicio del público de que depende el interés de la misma empresa.

Entre Cádiz y Puerto Real

De Cádiz.

De Puerto Real.

SABADO 4.

5 de la tarde. | 6½ de la tarde.

DOMINGO 5.

11 de la mañana. | 6 de la tarde.

LUNES 6.

6 de la mañana.

Precio de pasaje 5 rs. sin distincion de sitio.

El paquete de vapor español BALEAR saldrá Sábado 4 de Julio á las seis de la tarde, admitiendo ga y pasajeros para Gibraltar, Málaga, Almería, Cádiz, Alcantara, Valencia, Tarragona, Barcelona, y vendres y Marsella.—La carga que se admite es con sueltas para lo general de la línea, y la que exija otro en términos de no perjudicar su salida.—El recogerá la correspondencia hasta las cuatro de la de.—Lo despacha D. P. F. del Campo, calle de Descalzas, número 55.



Quinta Empresa.

Viages que harán el Aguila y el Escarabajo entre Cádiz, S. Fernando y Chiclana, los Sábados, Domingos y Lunes en todo el presente mes de Julio.

Horas de salidas.

De Cádiz á Chiclana.

De Chiclana á Cádiz.

Sábado 5½ de la tarde. | Domingo 5½ de la mañana.

Domingo 9 de la mañana. | Lunes 6½ de la mañana.

Precio de cada billete 20 rs. vn.

Se previene que á su paso por San Fernando recogerá los pasajeros que se presenten en su factoria establecida en la calle Real casa de los Sres. Molinelo.

Los demas dias de la semana viajarán entre Cádiz y San Fernando á las horas siguientes.

De Cádiz.

De S. Fernando.

9 de la mañana. | 7 de la mañana.

6 de la tarde. | 4 de la tarde.

Precio de cada billete 8 rs. vn.

El despacho de billetes está situado: en Cádiz en porteria de S. Agustin, y en Chiclana, en el almacén D. Agustín Rodriguez, calle de la Verga esquina á la San Telmo.

Nota.—La empresa podrá suspender ó variar las horas siempre que lo estime conveniente.

Teatro Principal.

Hoy Sábado 4 de Julio se pondrá en escena la ópera de D. Ventura Sanchez de Madrid, en tres actos, y dida en cuatro cuadros

La Conjuracion de Venecia

Teatro del Balon.

Mañana Domingo se ejecutará, á beneficio del primer galan de caracter y director de escena, D. José Mone el drama nuevo en cinco actos y un prólogo, original M. Gerard, titulado

LEON BURCKART.

6

UNA REVOLUCION EN ALEMANIA en 1819.

En esta composicion no verán los espectadores crímenes y horrores de que tanto abundan los dramas modernos, pues en ella presenta su autor un ministro honrado y celoso, victima de las arterias diplomáticas de las rateras intrigas palaciegas: un jóven generoso bueno arrastrado por el fanatismo de opinion hasta el timo de los crímenes; y los sangrientos misterios de las ciudades secretas alemanas en uno de aquellos soleados momentos que deciden de la vida ó de la muerte de los hombres y de los imperios.—El exorno y aparato escénico son tambien correspondientes á la magnitud é importancia del argumento.—Se concluirá con baile nacional.

NOTA. A los concurrentes á esta funcion que tom localidades se les entregarán ademas otras de la misma clase y numeracion gratis para el Lunes 6, en que se ejecutará el drama

El Zapatero y el Rey.

Impresor y Editor responsable V. Caruana.

Imprenta del TIEMPO, calle de la Verónica, núm. 13.